

# DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

## SUMARIO

**León Trotzky:** De la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk. — Prólogo. — Los intelectuales pequeño-burgueses en la revolución. — El problema de la guerra. — La campaña contra los bolshevikis.

**Romain Rolland.** — A la Rusia libre y libertadora.

**Anatole France.** — La revolución Rusa.

**Nicolás Lenin.** — Democracia burguesa y dictadura proletaria.

**La Tercera Internacional.** — El documento de Moscú.

**La obra constructiva en Rusia.** — Ley fundamental sobre la socialización de la tierra en Rusia. — El comercio ruso.

**Vassili Soukhoniline.** — Contra la dictadura de Koltchack y Denikin.

**La situación militar en Rusia** descripta por León Trotzky.

**Carta del ex-Canciller austro-húngaro conde Czernin al antiguo emperador Carlos sobre la Revolución y la Paz.**

**Los jóvenes socialistas polacos al mundo entero.**

**El partido comunista austro-alemán: A los trabajadores de la Entente.**

Los documentos que se insertan son auténticos

# DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

León Trotsky

## Desde la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk

(Bajo el título de *Desde la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk*, Trotsky escribió, aprovechando los instantes libres que le dejaban las negociaciones del famoso tratado, un nutrido folleto lleno de datos y de consideraciones del más alto interés. Por su importancia lo traduciremos íntegramente; publicamos la primera parte; seguiremos en los números sucesivos. El folleto ha sido vertido a distintos idiomas. Esta es, que sepamos, la primera traducción castellana, y la hacemos siguiendo la versión italiana).

### PROLOGO

Este folleto ha sido escrito, en su mayor parte, durante las horas de ocio, en un ambiente que muy poco animaba al tratado sistemático. En Brest-Litowsk, entre una y otra sesión para las negociaciones de paz, fueron compuestos estos capítulos, cuyo principal propósito es el de hacer conocer al proletariado internacional las causas, el desenvolvimiento y el sentido de la revolución de octubre en Rusia. Los acontecimientos mundiales habían tomado un cariz, que los delegados del régimen más revolucionario que la humanidad haya conocido, debieron encontrarse y tratar en la misma mesa diplomática con los representantes de la casta más reaccionaria entre todas las clases dominantes. En las negociaciones de paz, nosotros no hemos olvidado jamás, ni por un solo instante, que éramos los representantes de la clase revolucionaria. Con nuestros discursos, nosotros nos dirigimos a los trabajadores de todos los países, postrados por la guerra. Nuestra energía estaba sostenida por la firme convicción que, al arreglar las cuentas de la guerra, como en todas las otras cuestiones, la palabra decisiva sería pronunciada por el proletariado europeo. Cuando hablábamos con Kühlmann o Czernin, pensábamos en nuestros amigos y compañeros de fé, Carlos Libknecht y Fritz Adler. Nuestras horas de ocio la dedicábamos a este folleto, que ha sido escrito para los obreros de Alemania, Austria-Hungría y todos los otros países.

L. TROTSKY.

### LOS INTELLECTUALES PEQUEÑOS BURGUESES EN LA REVOLUCIÓN

En nuestros tiempos los acontecimientos se desarrollan con una rapidez que resulta difícil reconstruirlos de memoria, y en su orden cronológico. Además carecemos aquí de diarios y documentos. Pero las periódicas pausas en las negociaciones de paz determinan horas de ocio, que, en las condiciones actuales, no se repetirán, naturalmente, tan pronto. Estudiaré la manera de reconstruir de memoria el curso y el desenvolvimiento de la revolución de octubre, reservándome el derecho de corregir y completar después esta exposición a base de documentos. Lo que caracterizó a nuestro partido desde el primer acuerdo de la revolución, fue la convicción de que, de día llegar al poder. Yo no quiero hablar aquí de los teóricos, los cuales, desde mucho tiempo antes de esta revolución—antes también de la revolución de 1905—ana-

lizando las relaciones de clase en Rusia, habían llegado a la conclusión que, en el desenvolvimiento victorioso de la revolución, el poder debía pasar absolutamente al proletariado, apoyado sobre las masas de los campesinos pobres.

La base de semejante previsión reside principalmente en la nulidad de la democracia burguesa rusa como también en la concentración de la industria rusa, y, en consecuencia, en la gran importancia social del proletariado ruso. La nulidad de la democracia burguesa, se contraponen a la potencia y a la importancia del proletariado. Bajo este aspecto la guerra ha desilusionado transitoriamente a muchísimos y, en primera línea, a los grupos dirigentes de la democracia burguesa. La guerra asignó al ejército la parte decisiva en los acontecimientos de la revolución. Antiguamente ejército significa lo mismo que clase campesina. Si la revolución se hubiera desarrollado de manera más normal, vale decir en las condiciones de los tiempos de paz—así como había comenzado en 1912—el proletariado habría absolutamente asumido una posición directiva. Las masas rurales hubieran, poco a poco, sido remolcadas por el proletariado y arrojadas en el vértice de la revolución. Pero la guerra ha sometido a los acontecimientos a una mecánica diversa. Los campesinos fueron unidos por el ejército, no políticamente, sino militarmente. Antes que ideas precisas y postulados revolucionarios unieran a las masas de los campesinos, ellas habían sido incorporados a las filas de los regimientos, de las divisiones, de los cuerpos y de las armadas. Los elementos de la democracia pequeño-burguesa, que estaban diseminados en ese ejército y que tanto en las relaciones militares como en las ideales, desempeñaban la parte principal, tenían casi todos maneras pequeño-burguesa-revolucionarias. El profundo descontento social de las masas se exasperó y buscó un desahogo, especialmente después del desastre militar del zarismo. Apenas la revolución pudo agitarse, la vanguardia del proletariado hizo revivir la tradición de 1905 y reunió a las masas populares, para organizar instituciones representativas en forma de Soviet de diputados. El ejército se vio obligado a enviar representantes a las instituciones revolucionarias, antes que su conciencia política pudiera alcanzar el nivel de los acontecimientos revolucionarios que se iban desarrollando.

¿A quiénes podían enviar los soldados como diputados? Evidentemente, solamente a aquellos, que representaban la inteligencia y la semi-inteligencia, que poseían una reserva, si bien mínima, de conocimientos políticos, y que podían expresar estos conocimientos. De este modo los intelectuales pequeño-burgueses fueron improvisadamente elevados a una enorme altura por la voluntad del ejército despierto. Médicos, ingenieros, abogados, periodistas, voluntarios de un año, que antes de la guerra, llevaban una común existencia burguesa y que nunca pretendieron tomar una parte directiva, hicieron de un golpe su aparición como representantes de cuerpos enteros del ejército, e improvisadamente se sintieron "dux" de la revolución.

La nebulosidad de su ideología política correspondía perfectamente al amorfismo en las conciencias de las masas revolucionarias.





se, comprenderá que es absurdo el prometer a los opresores la libertad de reunión, en el momento en que se oponen a las tentativas realizadas para destruirle y cuando defienden sus privilegios. Ni en Inglaterra en 1649, ni en Francia en 1793, la burguesía cuando era revolucionaria, ha otorgado la libertad de reunión a los monárquicos y a los aristócratas, que llamaban en su socorro a las tropas extranjeras y se "reunían" para organizar tentativas de restauración.

Si la burguesía actual, desde hace tiempo reaccionaria pide al proletariado el garantizarle de antemano, sin cuidarse de la resistencia que los capitalistas opondrían cuando se quiera expropiarles, la libertad de reunión para los opresores, los trabajadores no harían otra cosa que burlarse de la hipocresía de la burguesía.

Además, los obreros saben muy bien que, de la más democrática de las Repúblicas burguesas la "libertad de reunión" no es más que una frase vacía, ya que los acudados tienen a su disposición los mejores edificios públicos y privados; tienen suficientes pasatiempos y gozan de la protección del sistema burgués

de la autoridad: los proletarios de las ciudades y de los campos, así como los paisanos pobres; esto es, la mayoría abrumadora de la población, no disponen de ninguna de estas tres ventajas. Mientras las cosas permanezcan en ese estado, la "igualdad", es decir, "la democracia pura", no es más que un sueño. En la conquista la igualdad verdadera y para realizar, de hecho, la democracia para los trabajadores, es preciso, ante todo, privar a los opresores de sus edificios suntuosos, públicos y privados; hace falta, antes que nada, proporcionar bienestar a los trabajadores; es necesario que la libertad de reunión sea garantizada por los obreros armados, y no por los hijos de la aristocracia o por oficiales capitalistas al frente de soldados embrutecidos.

Solamente después de esos cambios se podría sin burlarse de los trabajadores, de los pobres, hablar de libertad de reunión y de igualdad. Pero estos cambios tan sólo pueden ser operados por las vanguardias de los trabajadores, por el proletariado, que aplastaría a los opresores, a la burguesía".

(De la Revista "España").

## La tercera Internacional

### El documento de Moscú

(Del diario *Avanti*).

Los partidos y las organizaciones suscritas comprenden que es absolutamente necesario convocar al primer Congreso de la nueva Internacional revolucionaria.

La guerra y la revolución nos demuestran con una evidencia resplandeciente la completa bancarrota de los antiguos partidos socialistas y social-demócratas de la Segunda Internacional. Hoy resulta igualmente claro que los elementos intermedios el "centro" de la antigua Internacional social-demócrata, han dado la prueba más completa de su impotencia para una acción revolucionaria. Al mismo tiempo, desde este momento se delinean los elementos que deberán constituir la verdadera Internacional Proletaria.

El progreso realizado por la revolución universal, hace surgir siempre nuevos y nuevos problemas; y al mismo tiempo existe el peligro del sofocamiento de la revolución por parte de la alianza los estados capitalistas, que están organizándose contra la revolución, bajo la hipócrita bandera de al "Liga de las naciones". Las tentativas de los social-traidores de acordarse una mutua amnistia para ayudar una vez más a sus gobiernos y a sus burguesías y engañar a la clase obrera, la extraordinaria experiencia revolucionaria adquirida y la internacionalización del movimiento revolucionario, todo esto nos obliga a poner a la orden del día la cuestión de la convocación de un Congreso internacional de los partidos proletarios revolucionarios.

#### PRIMERA SECCION

##### Propósitos y tácticas

Según nosotros la nueva Internacional debe partir de las siguientes premisas que nosotros proponemos como plataforma. Ellas han sido elaboradas conforme a los conceptos de la Unión "Spartacus" de Alemania y del Partido Comunista de Rusia.

I.—El período actual es el de la disolución y derrumbe de todo el sistema capitalista mundial, esto es la quiebra de toda la clase burguesa. El capitalismo será destruido junto con todas sus contradicciones.

II.—La misión del proletariado consiste en poseionarse de inmediato del poder gubernativo. La conquista del poder supone, como condición esencial, la destrucción del mecanismo gubernativo burgués para sustituirlo con el sistema del poder proletario.

III.—Este nuevo sistema gubernativo debe ser la encarnación de la dictadura de la clase obrera (en algunos lugares también de los campesinos pobres y de las gentes pobres de las aldeas). El nuevo poder debe ser arma e ins-

trumento para la sistemática eliminación y expropiación de las clases explotadoras. No la falsa democracia burguesa — forma hipócrita de dominación de la oligarquía capitalista y financiera, con su principio de igualdad solamente aparente — sino la democracia proletaria, la única que puede garantizar a las masas trabajadoras el ejercicio de una verdadera libertad; no el parlamentarismo, sino el autogobierno de las masas mediante sus órganos electivos; no la burocracia capitalista, sino un poder dirigente creado por las masas con la participación directa y efectiva de las mismas masas en toda la administración del país o en la obra de construcción de la sociedad socialista. He ahí lo que debe ser el estado proletario. El poder político en manos de los Soviets o de organismos similares: he ahí lo que debe ser su forma concreta.

IV.—La dictadura del proletariado debe conseguir la expropiación inmediata del capitalismo y la supresión de la propiedad privada de los medios de trabajo y de producción y su transformación en propiedad colectiva nacional. La socialización de la gran industria, de sus centros organizadores, la socialización de los bancos, la confiscación de la propiedad territorial señorial y la socialización de la producción agraria, el monopolio del gran comercio, la socialización de las grandes empresas de la ciudad y de la campaña, la introducción de la administración obrera y la centralización de las funciones económicas en las manos de los órganos de la dictadura proletaria: este es el programa esencial del día.

V.—Para consolidar la revolución socialista y organizar su defensa contra sus enemigos internos y externos y sostener el proletariado de las otras naciones, se impone como necesidad absoluta el desarme de la burguesía y de sus aguijones y el armamento y la movilización del proletariado.

VI.—La actual situación internacional exige el mayor acercamiento entre las diversas partes del proletariado universal y la sólida alianza entre los diversos países donde la revolución proletaria ha triunfado.

VII.—Las condiciones fundamentales de la lucha son las acciones en masa del proletariado hasta el día de la acción armada contra el poder gubernativo del capital.

#### SEGUNDA SECCION

##### Actitud frente a los partidos socialistas

VIII.—La antigua Internacional se ha dividido en tres grupos principales: los socialistas abiertamente patriotas los cuales durante toda la guerra imperialista de los años 1914-1918, han sostenido a sus burguesías, transformando

la clase obrera en verduga de la revolución internacional; los socialistas minoritarios que se convirtieron en "centristas" jefe de los cuales es hoy Kautsky, y que constituyen un órgano compuesto de elementos siempre vacilantes, incapaces de tener una dirección determinada y que han obrado hasta como traidores; y en fin, la extrema izquierda revolucionaria.

IX.—Frente a los social-patriotas que por doquiera, en los momentos más críticos, marcharon a mano armada contra los revolucionarios, sólo es posible una lucha sin tregua. Respecto a los "centristas", la táctica consiste en separarlos de los elementos revolucionarios y criticar sin piedad y desenmascarar a algunos de sus jefes, dividir sistemáticamente en dos grupos a sus adherentes; esta táctica es absolutamente necesaria cuando se llega a una cierta faz del desarrollo de la lucha.

X.—Por otra parte es necesario proceder a un movimiento en bloc con los elementos obreros revolucionarios los cuales, si anteriormente no se han adherido a los partidos socialistas, adoptan hoy en conjunto el punto de vista de la dictadura proletaria bajo la forma del poder sovieta; nos referimos a los elementos sindicalistas del movimiento obrero.

XI.—En fin, es necesario acaparse los grupos y las organizaciones proletarias, las cuales, no estando en las corrientes revolucionarias de la izquierda, han manifestado un desarrollo de tendencia hacia la misma dirección.

XII.—Proponemos que los representantes de los partidos, grupos y tendencias siguientes, participen en el Congreso como miembros plenipotenciarios de la Tercera Internacional Obrera Revolucionaria:

- 1º La liga "Spartacus" (Alemania).
- 2º Los Bolsheviks o Partido Comunista (Rusia).

##### Los partidos comunistas siguientes:

- 3º De Austria alemana.
- 4º De Hungría.
- 5º De Finlandia.
- 6º De Polonia.
- 7º Estonia.
- 8º Letonia.
- 9º Lituania.
10. Rusia blanca.
11. Ucrania.
12. Los elementos revolucionarios checos.
13. Partido social-demócrata búlgaro.
14. Partido socialdemócrata rumano.
15. La extrema izquierda del partido social-demócrata serbio.
16. La izquierda del partido social-demócrata sueco.
17. Los grupos adheridos al principio de la lucha de clase de Dinamarca.
18. Partido social-demócrata noruego.
19. Partido comunista holandés.
20. Los elementos revolucionarios del partido obrero belga.
21. y 22. Grupos y organizaciones del interior en el movimiento socialista y sindicalista en Francia que son solidarios de Loriot.
23. La izquierda del partido social-demócrata suizo.
24. Partido socialista italiano.
25. Los elementos maximalistas del partido socialista español.
26. Las fracciones extremistas del partido socialista portugués.
27. El partido socialista británico (aquellos que más se acercan a nosotros que son los elementos representados por Mac Lean).
28. I. S. P. R. (Inglaterra).

29. I. W. W. K. (Inglaterra).
30. Los elementos revolucionarios de las asociaciones obreras irlandesas.
31. Los elementos revolucionarios de Shop Stewards (Gran Bretaña).
32. S. L. P. (Estados Unidos).
33. Los elementos izquierdistas del partido socialista americano (tendencia representada por Debs y por la Liga de propaganda socialista).
34. I. W. W. (Industrial Workers of the World) de los Estados Unidos.
35. I. W. W. (Australia).
36. Unión Internacional de los trabajadores de la Industria Americana.
37. Grupos socialistas de Tokio y de Yokohama (Japón) representados por Genkkayma.
38. La Unión de la juventud socialista internacional (representada por Münster).

#### TERCERA SECCION

##### Los problemas de la organización y del nombre del partido

XIII.—Las bases de la Tercera Internacional existen de hecho en las diversas partes de Europa con los grupos y organizaciones potentísimas que ven reposar sobre una misma plataforma y adoptan los mismos métodos y la misma táctica. En primera línea está la Unión Spartacus de Alemania y los partidos comunistas de una serie de países.

XIV.—El Congreso debe crear un órgano común de batalla para la continuación de las relaciones y para la dirección del movimiento. Esta será la organización central de la Internacional Comunista que reunirá los intereses del movimiento de cada país a los intereses comunes de la Revolución desde un punto de vista internacional. Las formas concretas de la organización, de los mandatos, etc., serán indicadas por el Congreso.

XV.—El Congreso debe llamarse: *Primer Congreso de la Internacional Comunista*. Los diversos partidos formarán las secciones.

Marx y Engels habían considerado impropio el término social-demócrata. La quiebra vergonzosa de la Internacional social-demócrata nos impone una necesaria demarcación también en el nombre.

En fin, el núcleo de la nueva Internacional está compuesto por partidos que han adoptado esta denominación. Por lo tanto nosotros proponemos a los partidos y a las organizaciones comunistas que pongan a la orden del día la convocación del Congreso Internacional Comunista. Saludos fraternales.

*El Comité Central del Partido Comunista de Rusia: N. Lenin. — L. Trotsky. La oficina extranjera del Partido socialista democrático polaco: G. Marchlewski. La oficina extranjera del Partido Comunista de Hungría: Bela Kun. El comité ejecutivo de la federación social-democrática revolucionaria de los Balcanes: C. Racovski. La oficina extranjera del Partido comunista de Austria alemana: Elfriede Frindlander. El comité central del Partido Comunista de Lituania. — El comité central del Partido Comunista de Finlandia.*

Moscú, 1º de enero de 1919.

N. B. — El delegado de la Liga Spartacus ha participado en la elaboración de este llamado y esperamos dentro de pocos días la formal adhesión de esa organización.



# La obra constructiva en Rusia

## Levy fundamental de socialización de la tierra

(Traducción de Jim).

El periódico radical norteamericano "The Nation" ha publicado, en su suplemento semanal sobre "Relaciones internacionales" del 25 de Enero de 1919, el texto completo de la Ley fundamental de socialización de la tierra que entró en vigencia en Septiembre del año pasado, en reemplazo del anterior y más breve decreto de socialización de la tierra de Noviembre 7 de 1917.

Publicamos una versión de esa traducción inglesa, por considerar a esa ley un importante documento histórico, sea cual fuere la efectividad que haya alcanzado su vigencia.

Fluyen del articulado de la ley tres principios netamente definidos:

1.º Que el propósito de los que han sancionado esa ley de tierras es entregarlas en usufructo y no en propiedad a quienes las trabajen;

2.º Que se propone estimular las explotaciones cooperativas de cierta importancia con preferencia a las explotaciones individuales;

3.º Que, en cierta forma, la renta íntegra del sueldo pasa a la colectividad, pues se confisca en su beneficio (artículo 17) el producto o excedente de lo considerado necesario para la subsistencia, de acuerdo con los "tipos regionales" de producción y consumo a que se refiere un capítulo de la ley; es éste el "excedente" debido a la mayor fertilidad del suelo o a la vecindad de los mercados. Si la tierra usufructuada produce solamente lo considerado necesario para la subsistencia de una familia media (o recargada por circunstancias especiales, que la ley define), los que gozan de su derecho de "posesión" o "usufructo" no deben pagar nada a la comunidad por él.

## LEY FUNDAMENTAL DE SOCIALIZACION DE LA TIERRA. (Septiembre 1918)

### SECCION I

#### Disposiciones generales

Artículo 1.—Todos los derechos de propiedad sobre la tierra, las riquezas del subsuelo, aguas, bosques y los recursos naturales fundamentales contenidos en los límites de la República Federal de los Soviets de Rusia, quedan abolidos.

Art. 2.—La tierra es entregada al usufructo de toda la población trabajadora, sin compensación alguna, directa o disimulada, a los antiguos propietarios.

Art. 3.—El derecho al usufructo de la tierra pertenece a aquellos que la labran con su propio trabajo, con excepción de los casos especiales previstos por esta ley.

Art. 4.—El derecho de usufructo de la tierra no puede ser restringido por motivos de sexo, religión, raza o ciudadanía extranjera.

Art. 5.—Las riquezas del subsuelo, los bosques, las aguas y los recursos naturales fundamentales están a disposición, según su carácter, de las autoridades de los Soviets de distrito, de provincia, de región y Federal, y están bajo el control de este último. El método de disposición y utilización de las riquezas del subsuelo, de las aguas y de los recursos naturales fundamentales, será reglamentado por una ley especial.

Art. 6.—Todo el ganado y la propiedad inventariada privada de los fondos no explotados personalmente, pasan, sin indemnización, a disposición (de acuerdo con su naturaleza) de los Departamentos Agrarios de los Soviets de distrito, de provincia, de región y Federal.

Art. 7.—Todas las construcciones de los fondos mencionados en el artículo 6, como también las dependencias agrícolas, pasan a disposición (de acuerdo con

su naturaleza) de los Soviets de distrito, de provincia, de región y Federal, sin indemnización.

Artículo 8.—Todas las personas que estén incapacitadas para el trabajo y que serían privadas de medios de subsistencia en virtud de la ley socializando todas las tierras, bosques, propiedad inventariada, etc., pueden recibir, presentando el certificado de la corte local o de los Departamentos Agrarios de los Soviets, una pensión (vitalicia o hasta que la persona llegue a ser mayor de edad) igual a la de un soldado, hasta tanto sea sancionada la ley de seguro contra la incapacidad para el trabajo.

Art. 9.—La distribución de las tierras laborables entre el pueblo trabajador está bajo la jurisdicción de los Volostnoi (varias aldeas) y de los Departamentos Agrarios de los Soviets de distrito, de provincia, de región y Federal, de acuerdo con la naturaleza de aquellas tierras.

Art. 10.—Las tierras sobrantes están en cada república bajo la fiscalización del Departamento Agrario de los Soviets de región y Federal.

Art. 11.—Los Departamentos Agrarios de los Soviets locales y centrales están, de esa manera, encargados de la distribución equitativa de las tierras entre la población trabajadora agrícola, y de la utilización productiva de los recursos naturales. Ellos también tienen los deberes siguientes:

- a) Crear condiciones favorables al desarrollo de las fuerzas productivas del país aumentando la fertilidad de la tierra, mejorando la técnica agrícola y, finalmente, elevando el nivel de los conocimientos agrícolas entre la población trabajadora.
- b) Crear un fondo de reserva de tierras laborables.
- c) Desarrollar varias ramas de la industria agrícola, como jardinería, ganadería, industria lechera, etc.
- d) Acelerar la transición del viejo sistema improductivo de cultivo de los campos al nuevo, productivo (adaptándose al clima), por medio de la distribución adecuada de la población trabajadora en las diferentes partes del país.
- e) Fomentando las granjas colectivas (con preferencia a las individuales) como el sistema más provechoso de economía de trabajo y material, con miras de llegar al Socialismo (1).

Art. 12.—La alocaación de tierra entre la población trabajadora debe efectuarse sobre la base de la capacidad de cada uno de labrarla, y de acuerdo con las condiciones locales, de manera que el nivel de producción y consumo locales no pueda obligar a ciertos campesinos a trabajar más allá de sus fuerzas; y al mismo tiempo el lote debe ofrecerles medios suficientes de subsistencia.

Art. 13.—El trabajo personal es la fuente general y fundamental del derecho de usufructuar la tierra con fines agrícolas. Además, los órganos de la autoridad de los Soviets, con el objeto de elevar el nivel de la agricultura (organizando granjas-modelo, y campos de experimentación) pueden utilizar ciertas parcelas del fondo de reserva de tierra (propiedad, antiguamente, de la corona, de los ministerios, monasterios y terratenientes) cultivándolas con trabajo pagado por el estado. Este trabajo está sujeto a las reglas generales del control obrero.

Art. 14.—Todos los ciudadanos dedicados a traba-

(1) El texto indica que se entiende por "socialismo" en ese caso el cultivo en gran escala por vastas comunidades agrícolas organizadas en forma análoga a una gran fábrica socializada.—N. del T.

jos agrícolas serán asegurados a expensas del estado contra la vejez, enfermedad y accidentes que los incapaciten.

Art. 15.—Todos los agricultores incapacitados y los miembros de sus familias que no puedan trabajar serán asistidos por los órganos de la autoridad de los Soviets.

Art. 16.—Cada granja debe estar asegurada contra incendio, epidemias entre el ganado, malas cosechas, sequía, granizo, etc., por medio del seguro mutuo organizado por los Soviets.

Art. 17.—Las utilidades excedentes obtenidas a causa de la fertilidad natural de la tierra o a causa de su situación próxima a los mercados, serán transferidas a los órganos de la autoridad de los Soviets, a beneficio de las necesidades públicas (1).

Art. 18.—El comercio de la maquinaria agrícola y de semillas es monopolizado por los órganos de la autoridad de los Soviets.

Art. 19.—El comercio de granos, tanto interior como de exportación, será monopolio del estado.

### DIVISION II

#### Quién tiene derecho al usufructo de la tierra

Art. 20.—Pueden ser usadas parcelas de tierra en la República Federal Rusa de los Soviets a los fines, privados y públicos, siguientes:

#### A. Culturales y educacionales:

1. Por el estado, en los órganos de la autoridad de los Soviets (Federal, de región, de provincia, de distrito y de campaña).
2. Asociaciones (bajo el control y con el permiso de los Soviets locales).

#### B. Para fines agrícolas:

3. Por comunidades agrarias.
4. Asociaciones agrícolas.
5. Organizaciones de aldea.
6. Familias e individuos.

#### C. Fines de edificación:

7. Por los órganos de la autoridad de los Soviets.
8. Por asociaciones, individuos y familias (si la edificación no es un medio de obtener ganancias).
9. Por empresas industriales, comerciales y de transporte (con permiso especial y bajo el control de la autoridad de los Soviets).

#### D. Construcción de vías de comunicación:

10. Por los órganos de la autoridad de los Soviets (Federal, de región, de provincia, de distrito y rural, según la naturaleza de las vías de comunicación).

### DIVISION III

#### Orden según el cual será distribuida la tierra

Art. 21.—Se proporcionará tierra a aquellos que quieren explotarla personalmente en beneficio de la comunidad y no para ventajas personales.

Art. 22.—El orden en el cual será proporcionada tierra para las necesidades agrícolas personales es el siguiente:

1. A los agricultores locales sin tierra o con pequeña cantidad de ésta y a los obreros agrícolas locales (antes asalariados), a base de igualdad.
2. A los emigrantes agricultores que llegaran a determinar su localidad después de la publicación de la ley de socialización de la tierra.
3. A los elementos no agricultores en el orden de su inscripción en los Departamentos agrarios de los Soviets locales.

Nota: Al establecer el orden de la distribución de la

(1) Este artículo establece explícitamente que la renta del suelo será apropiada para la colectividad. Contiene la definición clásica de la renta del suelo (utilidades, excedentes, etc.) y la destina al servicio público.—N. del T.

tierra debe darse la preferencia a las asociaciones de trabajadores agrícolas relativamente, a las granjas individuales.

Art. 23.—Para fines de jardinería, pesca, ganadería e industria de bosques, la tierra se proporciona sobre la base siguiente:

1) Tierra que no puede ser labrada; 2) Tierra que puede ser labrada pero que, a causa de su situación, debe utilizarse con preferencia para otros fines agrícolas.

Art. 24.—En la campaña la tierra se usa para fines de edificación, de acuerdo con los Soviets locales y con la población.

En las ciudades los solares se conceden en el orden de las peticiones presentadas a los respectivos Soviets locales, si la construcción proyectada no amenaza con daño a las construcciones vecinas, y si corresponde a los requisitos del reglamento de edificación.

Nota: Para construir edificios de utilidad común, se conceden terrenos fuera del orden de peticiones.

### DIVISION IV

#### Tipos de producción agrícola y consumo

Art. 25.—La superficie de tierra cedida para granjas individuales con el objeto de sacar de ellas medios de subsistencia, no debe exceder del tipo de producción agrícola y de consumo calculado sobre la base indicada en la instrucción que sigue:

Instrucción para calcular el nivel de producción y consumo aplicado a tierras de labranza:

1. Toda la Rusia agrícola será dividida en tantas secciones climáticas cuantos sistemas de cultivo se han formado históricamente en el país.
2. Para cada sección agrícola se establecerá su tipo de producción y de consumo. Dentro de cada sección este tipo puede variar de acuerdo con el clima y la fertilidad natural de la tierra, y también de acuerdo con su situación (proximidad al mercado o la estación ferroviaria) y con otras condiciones de gran importancia local.
3. Para la determinación exacta del tipo de cada sección, se efectuará cuanto antes un censo agrícola parusuo.

Nota: Después que la socialización de la tierra haya sido efectuada, se hará su catastro, trazando su topografía.

4. La distribución de la tierra sobre la base de la producción y consumo entre la población agricultora debe efectuarse gradualmente en varias secciones agrícolas, de acuerdo con la reglamentación aquí establecida.

Nota: Hasta tanto la socialización de la tierra haya sido completamente terminada, las relaciones con los agricultores serán reglamentadas por los Departamentos Agrarios de los Soviets, de acuerdo con una instrucción especial.

5. Para determinar el tipo de producción y consumo de una sección climática dada, se tomará el tipo (una granja media) de uno de los distritos de dicha sección (u otro tipo de iguales dimensiones) con pequeña población y con las proporciones de diferentes ventajas agrícolas, que lo hagan considerar en la opinión del vecindario local (en los congresos de los Departamentos Agrarios de los Soviets regionales o provinciales) como el más normal, es decir, como el más favorable para el tipo de cultivo que predomina en dicha sección climática.

6. Para determinar la granja media se tomará en consideración solamente aquellas tierras que eran realmente usufructuadas por los labradores hasta el año 1917; es decir, tierras compradas por instituciones campesinas, asociaciones o individuos, como también las heredadas y arrendadas.

7. Los bosques, riquezas del subsuelo y aguas no deben tomarse en consideración para aquella determinación.

8. Tierras privadas que nunca fueron utilizadas para agricultura, las cuales estaban hasta ese momento en posesión del estado, de bancos particulares, monasterios o terratenientes, no se tomarán en consideración







anudar la obra del primer gobierno republicano, el que proclamó la República y preparó la Asamblea Constituyente, la constitución republicana y la ley sobre socialización de las tierras? Basta plantear la pregunta de tal manera para comprender que no hará nada.

Koltchak, Denikin y sus amigos representan la contrarrevolución agraria y política. Si no osan todavía pronunciar la palabra monarquía, evitan también de hablar de República. Se contentan con establecer, en efecto, el régimen monárquico con su Jefe Supremo a la cabeza. Si hablan de la necesidad de satisfacer a los campesinos y de tener en cuenta los cambios de propiedad acacidos, lo hacen con reservas mentales, y de todos modos no admiten ninguna violación al sacrosanto principio de la Propiedad, y toman a su cargo la defensa de los viejos latifundistas. Koltchak lo hace bajo una forma atenuada, pero que no puede engañar a ninguno. Denikin, en su última declaración, ha dicho abiertamente: "Los propietarios conservan sus derechos sobre sus tierras".

#### LA SUERTE DE LOS DICTADORES

¿Tienen los dos dictadores posibilidad de triunfo? Lo tendrían solamente en el caso que el espíritu de reacción social hubiese penetrado ampliamente en las masas. Este peligro existe, y no debe cerrarse los ojos en su presencia. La nueva pequeña burguesía que ha nacido y que está haciendo de la desordenada repartición de las tierras y de los bienes muebles, representa ciertamente un serio peligro para la socialización del suelo y para las otras reformas sociales proyectadas por los partidos socialistas. Pero Koltchak y Denikin son demasiado legitimistas, demasiado ligados a la nobleza agraria rusa, para dirigirse directamente a aquellos elementos, que esperan todavía a su Bonaparte. Y luego, el espíritu democrático y revolucionario no parece haber abandonado las extensas masas de los campesinos. No creo cerrado el período

revolucionario en Rusia, y espero que los trabajadores de la tierra permanecerán fieles a la revolución y al Partido socialista.

#### ACTITUD DE LOS SOCIALISTAS REVOLUCIONARIOS

¿Qué política se debe seguir en Rusia?

Por mi parte, acepto enteramente las decisiones tomadas por la conferencia de nuestro Partido, que se ha celebrado en Moscú del 3 al 9 de Febrero. Como siempre he afirmado, mi Partido es resueltamente contrario a la intervención armada de las potencias extranjeras en los negocios internos de Rusia. Pide el retorno inmediato de las tropas extranjeras, cuya presencia en Rusia después del armisticio no tiene ninguna razón de ser. Esta por una lucha implacable contra la reacción política y social. Invita a derribar a los gobiernos reaccionarios de Koltchak y Denikin. Trabaja en pro de la reconstrucción y la unidad de las fuerzas obreras, dispersadas por la dictadura del partido bolcheviki. Sin reconciliarse con el bolchevismo, renuncia a la lucha armada contra el gobierno de Lenin, porque por el momento, entre los elementos antibolcheviki, los que se agrupan en torno a Koltchak y Denikin, son militarmente los más fuertes.

Como partido revolucionario, nosotros no renunciamos ciertamente al uso de la fuerza en el momento oportuno para derribar a los dictadores de Moscú. Nosotros podemos contar exclusivamente con las fuerzas de los obreros y de los campesinos reunidos en torno al ideal revolucionario. No obstante todos los errores cometidos, pienso que la Rusia revolucionaria se hará a sí misma: de otro modo, sería muerta la Rusia revolucionaria y quizás también Rusia.

VASILI SOUKHOMLINE,  
Del Partido Socialista Revolucionario ruso.

## La situación militar en Rusia descrita por Trotzky

Un representante de la United Press en Moscú, ha entrevistado a Trotzky.

#### Situación excelente

A la pregunta concerniente a la situación militar en la Rusia de los Soviets, Trotzky contesta que ésta no es la misma en todos los frentes.

En el frente Oeste, está en camino de reordenarse, pues las extensas zonas ocupadas por el ejército alemán han sido libertadas por medio de la fuerza de las armas y la potencia de los movimientos revolucionarios.

En el frente Sur nosotros hemos destruido el ejército de Krasnov, alimentado antes por el imperialismo alemán y luego por el imperialismo de la Entente. Las tropas de Krasnov sobrevivientes han sido traspasadas a Denikin, las cuales son ampliamente abastecidas por Inglaterra. La lucha está en pleno desarrollo en los países en que hemos batido a Krasnov.

La ofensiva preparada contra Petrogrado que estaba destinada a sorprendernos y aplastarnos, ha sido detenida. En Ucrania, las tentativas para provocar revueltas militares organizadas contra el gobierno de los soviets fracasaron completamente. Ucrania, actualmente está tranquila; se ha procedido a la formación de un ejército rojo disciplinado.

La fortunada ofensiva invernal contra Koltchak ha encontrado en nuestro frente una resistencia adaptada a las circunstancias. Las tropas de Koltchak, después de todo, no solamente en estas últimas seis semanas han desocupado un territorio de 140.000 kilómetros cuadrados, y perdido una cantidad enorme de material de guerra sino que se encuentra en un estado de completa desilusión rindiéndose a millares. Los primeros regimientos voluntarios, compuestos de antiguos soldados de Koltchak combatieron con éxito considerable en las filas del ejército ruso.

Respecto al aprovisionamiento, el ejército rojo está ampliamente abastecido. Con esto han desaparecido las grandes dificultades debido no a la falta de material sino a una buena organización. El mejoramiento enorme operado en este campo, es debido a que tales servicios han sido puestos bajo la dirección de Ingrá Krasin, el gran organizador de nuestro ejército.

#### La Paz con la Entente

A la pregunta relativa a la actitud de la República rusa de los Soviets con respecto a las potencias de la Entente, Trotzky ha dicho:

"Nosotros nos defendemos contra el imperialismo de Inglaterra, de Francia y de América, imperialismo que copia Hohenzollern, y se sirve también de los pretextos del derecho y de la auto-decisión de las pequeñas naciones".

Respecto a la posibilidad de concluir un tratado de paz con la Entente, Trotzky hizo alusión a los coloquios entre el representante de Lansing y el gobierno de los Soviets. A este propósito la prensa rusa ha publicado el proyecto de tratado de paz, sobre el cual se han puesto de acuerdo la diplomacia de los Soviets y el representante de Wilson y de Lansing.

Pero Wilson ha sufrido una derrota en este campo, como en todas las otras cuestiones. Clemente desea mantener en Rusia un régimen de confusión, para asustar de este modo a la opinión pública francesa, y dilatar el momento de la caída de su sistema de terrorismo militar.

Trotzky dice que una alianza con Alemania es posible, y también deseable, como también una alianza con cualquier otro país a condición de que los dos países contratantes renuncien a la toma de posesión de territorios extranjeros, a la política que desencadenó el desorden contrarrevolucionario. La Alemania de Ebert y de Scheideemann no nos es más simpática que la Francia de Clemenceau. La clase

obrera alemana, en cambio, nos resulta simpática como la misma clase obrera de Francia, Inglaterra y América.

#### Los objetivos de guerra

En lo relativo a la perspectiva de la actividad militar de la República rusa de los Soviets, Trotzky dice que el ejército aumenta continuamente, y se siente reforzado a cada

nueva operación militar. "Los ejércitos de nuestros adversarios van inevitablemente a la ruina, y esta será la suerte no sólo de las camarillas aristocráticas polacas y rumanas, sino también el de los ejércitos más potentes que las ayudan".

En cuanto a los propósitos de guerra del gobierno ruso de los Soviets, Trotzky dice simplemente: "Nosotros lucharemos hasta que se nos deje tranquilos."

## Carta del ex canciller austrohúngaro conde Czernin al ex-emperador Carlos sobre la Revolución y la Paz

Esta carta de Czernin enviada el 12 de abril de 1917 fué publicada en el número del 22 de febrero del año en curso en la revista "The Nation" de Nueva York, que sale bajo la dirección de Oswald Garrison Villard (antiguo director de "Evening Post"), con colaboración de renombrados profesores universitarios, hombres públicos y de negocios (Visconde de Bryce, Joseph Reinach, Masaryk, Norman Foerster, Jastrou, Leo Wiener, Jacob Fish, etc.). La carta es un documento de valor histórico apreciable sin duda. Los telegramas de fines de Diciembre de 1918 traían referencias a esta carta y citas de ella sacadas del "Frankfurter Zeitung".

Quiera su majestad permitirme exponer, con la franqueza que me fué permitida desde el primer día de mi nombramiento, mi opinión responsable sobre la situación. Está completamente aclarado que nuestras fuerzas están aproximándose a su fin. Entrar con detalles sobre este punto sería malgastar el tiempo de su majestad.

Yo me refiero meramente al próximo agotamiento de materias primas para la fabricación de municiones, al agotamiento completo de las reservas de hombres y, principalmente, a la triste desesperación, — resultando, en primer lugar, de la alimentación insuficiente, — que se ha apoderado de todas las clases de la población y hace imposible cualquier prolongación soportable de los sufrimientos de la guerra. Es así, pues, que mientras yo tengo la esperanza de que podamos conseguir mantenernos durante los próximos meses y llevar una defensiva. Estoy, sin embargo, absolutamente convencido de la imposibilidad de otro invierno de campaña; quiere decir que en el verano que viene o en otoño tenemos que acabar a todo precio. En esta situación, sin duda, la cosa más importante es comenzar las negociaciones de paz antes que el enemigo llegara al conocimiento pleno del declinamiento de nuestras fuerzas. Si nos aproximáramos a la "Entente" en el momento cuando acontecimientos dentro del Imperio hubiesen hecho visible el peligro del colapso, entonces todas las tentativas serían en vano, y la "Entente" no tomaría en consideración ninguna condición, excepto la que implicaría la destrucción completa de los Imperios centrales. Empezar en el momento propicio es por eso, asunto de cardinal importancia.

Aquí, aunque me es muy pesado, no puedo pasar inadvertida una cuestión sobre la que reposa toda la fuerza de mi argumentación. Es la amenaza de revolución que está levantándose en el horizonte de toda la Europa. Y está apoyada por Inglaterra, su novísima arma. Cinco monarcas han sido destronados en esta guerra; y la facilidad sorprendente con la cual ha sido derribada en el lecho la más fuerte monarquía, induce a reflexionar y repicar que en Alemania y Austria-Hungría las condiciones son diferentes; es inútil repicar que el arraigo firme de la idea monárquica en Berlín y Viena excluyen tal acontecimiento. Esta guerra abrió una nueva era en la historia del mundo, la cual, no tenía ni precedentes ni prólogos. El mundo no es el mismo que el de hace tres o cuatro años; es inútil buscar en la historia analogías a todos los días.

El hombre de estado que no es ni ciego ni sordo, ha de notar que la triste desesperación de la nación está aumentando, diariamente; él tiene que prestar atención al murmullo, en voz baja, de las grandes masas, y está obligado, si siente su responsabilidad, a calcular este factor. Su Majestad conoce el contenido del informe secreto del "Statthalter" (lugarteniente del emperador en Bosnia y Herzegovina. Nota del traductor). Dos cosas están acla-

radas: la Revolución Rusa, tiene mayor efecto sobre nuestros eslavos que sobre los alemanes del Imperio Germánico; y la responsabilidad por la prolongación de la guerra es mucho más peligrosa para un monarca cuyo país está unido solamente por medio de lazos dinásticos, que en un país en el cual el pueblo está luchando por su propia independencia nacional.

Su Majestad sabe que las cargas sobre el pueblo han crecido en proporciones sencillamente insostenibles. Su Majestad sabe que el arco está tendido hasta tal extremo, que su rotura puede ocurrir cualquier día. Si ocurrieran desórdenes serios aquí o en Alemania, sería imposible ocultar el hecho a los países enemigos; y desde este momento en adelante, todos los esfuerzos por obtener la paz no darían resultados satisfactorios. No creo que las condiciones materiales de Alemania se distingan de las nuestras, pero temo que en los círculos militares de Berlín se abriguen ciertas ilusiones. Tengo la convicción firme que Alemania como nosotros, se encuentra al fin de sus fuerzas lo que, en realidad, no niegan los elementos políticos responsables de Berlín. Estoy tan firme como una roca en mi convicción que si Alemania tentara llevar otra campaña de invierno, el Imperio tendría que sufrir condiciones internas mucho peores, en mi opinión, que una mala paz concluida por los monarcas. Si los monarcas de las Potencias Centrales fueran incapaces de concluir la paz en los meses a venir, los pueblos la concluirán por encima de sus cabezas; y entonces la ola de los acontecimientos revolucionarios arrastrará todo aquello por lo que nuestros hermanos e hijos están todavía combatiendo y muriendo.

No voy, por cierto, a hacer aquí ninguna oratio pro domo; pero ruego a Su Majestad se acuerde benignamente que cuando yo solo, hace dos años, predije la guerra con Rumania, estaba prediciando a oídos sordos; y cuando dos meses antes de la guerra actual, profeticé casi exactamente el día cuando comenzaría, no encontré fé. Yo estoy justamente tan convencido en mi pronóstico actual, como lo estuve entonces, y yo, no sé poner bastante énfasis en la repetición que no debemos tomar a la ligera los peligros que veo crecer cada vez más.

La declaración de guerra por América, por encima de toda duda, ha agravado la situación. Puede ser que pasara meses antes que América pueda arrojar al teatro de la guerra fuerzas que merecerán ser tomadas en cuenta; pero el factor moral, el hecho que la "Entente" actualmente espera nueva y poderosa ayuda, cambia la situación en desventaja nuestra, pues, nuestros enemigos tienen, mucho más tiempo delante que nosotros, y pueden mantenerse más que lo que podemos nosotros, desgraciadamente: Qué dirección tomarán ahora los acontecimientos rusos, no podemos decirlo actualmente. Yo espero, y esto es el eje de toda mi argumentación, que Rusia por mucho tiempo, si no por siempre, ha perdido su poder ofensivo; y que este factor importante puede resultar en favor nuestro. Sin embargo, creo que nos amenaza una

próxima ofensiva franco-inglesa y probablemente también italiana, y espero que consigamos rechazar a ambas. Una vez que esto hubiera ocurrido — y yo calculo que esto pudiera ocurrir dentro de dos o tres meses — entonces, y antes que América hubiera cambiado de nuevo la situación militar para desventaja nuestra, debemos hacer proyecciones de paz, lo más detalladas y del más gran alcance y no retroceder en esto ante los más grandes y serios sacrificios.

La gran esperanza de Alemania está basada en la guerra submarina. Yo considero a esa esperanza como ilusoria. Yo no niego, ni por un momento, las hazañas fabulosas de los héroes del mar; reconozco con admiración que el número de buques hundidos mensualmente es algo increíble; pero afirmo que el éxito esperado y pronosticado por Alemania no ha sido alcanzado. Su Majestad se acordará que durante su última visita a Viena, el almirante Holtzendorf pronosticó que la guerra submarina intensificada acabará con Inglaterra en seis meses. Su Majestad se acordará, después, que nosotros nos opusimos a todos estos pronósticos y declaramos que aunque nosotros, en realidad, no dudamos de que la guerra submarina estuviera perjudicando a Inglaterra. El éxito esperado sería paralizado por la entrada de América en la guerra, entrada ya prevista. Han pasado dos meses y medio (casi la mitad del plazo mencionado) desde el principio de la guerra submarina, y todas las noticias que tenemos de Inglaterra están de acuerdo que no debemos siquiera "pensar" en el colapso del más peligroso y poderoso de nuestros enemigos. Cuando Su Majestad, a pesar de serias dudas, permitió, de acuerdo con el almirante alemán, participación de la marina austro-húngara en la guerra submarina, fué, no porque hubiéramos estado convencidos por la argumentación de Alemania, sino porque Su Majestad consideraba absolutamente necesario operar de acuerdo con Alemania en todos los campos; y porque fuimos convencidos que Alemania no pudo ser apartada de su determinación, una vez tomada, de empezar una guerra submarina intensificada. Pero hoy en día, aún los defensores entusiastas en Alemania de la guerra submarina, han de llegar a entender que este medio no decidirá la victoria; y yo espero que la opinión, desgraciadamente equivocada, que Inglaterra estará obligada a concluir la paz dentro de pocos meses también será abandonada en Berlín. No hay en política cosa más peligrosa que creer en deseos propios; nada más fatal que cerrar los ojos a la verdad, entregándose a ilusiones utópicas, de las que tarde o temprano debe sobrevenir un despertar espantoso.

Inglaterra, fuerza motriz en la guerra, no estará obligada, dentro de unos pocos meses, a deponer las armas; pero probablemente — y aquí yo reconozco que la guerra submarina ha alcanzado cierto, limitado, éxito — dentro de pocos meses consultará consigo misma, si sería sabio y prudente llevar esta guerra "a outrance"; si no cuadraría más a hombres de estado pisar el puente de oro cuando este puente sea tendido por las Potencias Centrales. Entonces llegaría el momento de grandes y penosos sacrificios para las Potencias Centrales.

Su Majestad, bajo mi responsabilidad, ha rechazado repetidos esfuerzos de nuestros enemigos por separarnos de nuestros aliados, pues, Su Majestad es incapaz de conducta deshonrosa. Pero al mismo tiempo Su Majestad me había comisionado ante los hombres de estado del Imperio Germánico para decirles que nosotros estamos al fin de nuestras fuerzas y que Alemania no puede contar con nosotros por más tiempo que el verano que viene. Yo cumplí estas órdenes y los hombres de estado alemanes no me dejaron ninguna duda que para Alemania también otra campaña de invierno sería imposible. Esta última frase contiene, en realidad, todo lo que yo tengo que decir: nosotros podemos todavía esperar unas semanas más para ver si se presentan oportunidades de conversar con París o Petrogrado. Si esto no sucede entonces debemos en momento oportuno jugar nuestras últimas cartas y hacer las proposiciones extremas por mí anteriormente indicadas.

Su Majestad ha dado suficiente prueba de que no tiene pensamientos egoístas y que no requiere de su aliado germánico ningún sacrificio que Su Majestad no esté listo a hacer por sí mismo. Nadie puede pedir más. Delante de Dios y sus pueblos, sin embargo, Su Ma-

jestad tiene el deber de hacer todo lo que esté en su poder para prevenir la catástrofe del colapso de la monarquía; delante de Dios y sus pueblos Su Majestad tiene el deber sagrado de defender a sus pueblos, el principio dinástico y su trono por todos los medios y hasta el último aliento.

Con profundo respeto

CZERNIN.

Viena, Abril 12 de 1917.

### La juventud socialista polaca a los compañeros del mundo entero

A los jóvenes socialistas de todos los países:

El primer Congreso de la juventud socialista polaca que delibera en la Polonia libre e independiente, redimida del yugo del triple-zarismo — ruso, alemán y austriaco — envía un fraternal saludo a la juventud socialista del mundo entero.

Por encima de las fronteras, de las fortalezas y de las trincheras, levantadas por la reacción internacional para dispersar las fuerzas del proletariado revolucionario internacional, resuena el viejo llamado: "¡Proletarios de todos los países, uníos! el cual, en un futuro muy cercano, será la palanca más potente de la futura evolución de la humanidad.

En este gran momento histórico en el que se anuncia la era del bienestar universal y en que se elabora una nueva vida social, económica e intelectual en el fuego de una revolución internacional, nosotros estamos plenamente conscientes de los deberes que nos incumbe: la lucha contra la burguesía que continúa dominando en Polonia y contra este enemigo del socialismo, terrible entre todos: la insuficiente preparación de la clase obrera para su función social.

Nosotros lucharemos a fin de que los hombres nuevos puedan edificar una vida nueva para que el proletariado polaco pueda determinar lo más pronto posible la realización de su ideal. Nosotros protestamos ante el proletariado del mundo entero contra la política de nuestra burguesía, que arroja al campesino y al obrero contra la Rusia revolucionaria para defender los intereses de un grupo de grandes propietarios, terratenientes y de capitalistas.

Estamos convencidos que no está lejana la hora en que la República Socialista independiente de Polonia tomará parte en una liga de repúblicas socialistas de todas las naciones, las que lucharán en común por la realización de los eternos ideales de la humanidad: el Bien, la Verdad y la Belleza.

### El Partido comunista austro-alemán al proletariado de la Entente

"A los obreros revolucionarios de Francia, Italia e Inglaterra:

El proletariado comunista austro-alemán envía fraternales saludos al proletariado revolucionario de los países de la Entente, declarando su plena solidaridad internacional con las Repúblicas socialistas de los soviets de Rusia y Hungría, como lo demostrará el 21 de julio por medio de la potente acción de la huelga. La masa trabajadora revolucionaria austro-alemana admira a igual que vosotros al proletariado ruso y húngaro, como los propiciadores de la liberación socialista, y está decidido a manifestar con toda su fuerza que luchará por todos los medios contra la destrucción de los heroicos hermanos proletarios de los soviets republicanos.

En el mismo día en que vosotros haréis la huelga, nosotros también protestaremos contra la opresión capitalista-imperialista y por el ideal libertador del socialismo. Esperamos que la clase trabajadora de la Entente nos apoyará con toda su fuerza en nuestra última y decisiva lucha para la destrucción del capitalismo y para la victoria final de una República de los consejos."

En el número próximo entre otros interesantes trabajos se publicarán los siguientes:

ANATOLE LUNATCHARSKY. — La educación bajo el régimen bolshevik. (Informe anual sobre la obra realizada por ese Comisariato).

MICHAEL PUNTERVOLD. — La presente situación en Rusia.

Diputado socialista moderado escandinavo.

EUGENIO DEBS. — Nuevo manifiesto a los trabajadores del mundo.

LEON TROTZKY. — De la Revolución de Octubre al Tratado de Brest-Litowsk: La ofensiva del 18 de Junio. Las jornadas de Julio. — Después de las jornadas de Julio.

CeDInCI

La correspondencia y giros, dirigirla a nombre del administrador

José N6, Casilla de Correo 1160. Buenos Aires.



Pedir la revista en los kioscos y a los revendedores.

Suscripción \$ 1.— el trimestre.

Número suelto: 0.20 centavos

**HAGASE SUScriptor**